

GRUPO PASO

XI Encuentro Internacional sobre
poesía del Siglo de Oro

(Universidad de Sevilla, 22-23 de noviembre de 2013)

ENTRE SOMBRAS Y LUCES:
LA RECEPCIÓN DE LA POESÍA
DEL SIGLO DE ORO
DE 1700 A 1850

Edición dirigida por BEGOÑA LÓPEZ BUENO

J. Checa Beltrán, M. D'Agostino, Á. Estévez Molinero, F. Gherardi,
B. López Bueno, A. I. Martín Puya, J. Montero, I. Osuna,
M. J. Osuna Cabezas, F. Prot, P. Ruiz Pérez, I. Urzainqui

GRUPO
PASO



SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sevilla 2014

ÍNDICE

<i>Presentación</i> , por BEGOÑA LÓPEZ BUENO	9
<i>La poesía del Siglo de Oro en la historiografía literaria dieciochesca</i> , por INMACULADA URZAINQUI	15
<i>Recepción de los modelos líricos áureos en el siglo ilustrado</i> , por JOSÉ CHECA BELTRÁN	51
<i>Flores del Parnaso: la recepción de la lírica áurea en dos códices de la primera mitad del XVIII</i> , por JUAN MONTERO....	81
<i>Siglo de oro y canon moderno: Benegasi contesta a Velázquez</i> , por PEDRO RUIZ PÉREZ.....	113
<i>El Garcilaso de Carlos III: ideas poéticas de Azara</i> , por ANA ISABEL MARTÍN PUYA	151
<i>Algunas curiosidades en torno a la recepción de los grandes (Garcilaso, Herrera, Góngora)</i> , por BEGOÑA LÓPEZ BUENO	181
<i>En los márgenes de la historiografía, con las poesías amontonadas en el Caxón de sastre (1760-1761)</i> , por ÁNGEL ESTÉVEZ MOLINERO.....	207
<i>Canonización de la poesía del Siglo de Oro en la labor periodística de Valladares</i> , por M ^a JOSÉ OSUNA CABEZAS	229
<i>Consideraciones sobre el canon de la poesía áurea en la educación literaria (1700-1857)</i> , por INMACULADA OSUNA.....	249

<i>Dar a la Italia un parnaso español: las Poesie di ventidue autori spagnoli del Cinquecento de Gianfranco Masdeu (1786) y su proyección en la cultura italiana del XIX</i> , por FLAVIA GHERARDI.....	277
<i>La Coleccion de poesías castellanas de Giovan Battista Conti: algunos ejemplos de traducción</i> , por MARIA D'AGOSTINO	301
<i>«Asociar al parnaso español con el francés». La primera colección hispano-francesa de poesías del Siglo de Oro: Espagne poétique (1826-1827) de Juan María Maury</i> , por FRÉDÉRIC PROT	325

PRESENTACIÓN

BEGOÑA LÓPEZ BUENO
Universidad de Sevilla-Grupo PASO

Haciendo un remedo del refrán popular –orientado hacia gratificaciones más concretas y cuantificables– podríamos considerar que «investigación llama a investigación». Lo digo por la densa sucesión de estudios literarios de cariz historiográfico aparecidos en los últimos años a los que el presente volumen quiere sumarse. Esos estudios han ido iluminando determinadas zonas en sombra de la historia de la recepción literaria y, por ende, de las sucesivas acuñaciones del pasado en virtud del presente que las recibe e interpreta. En ese trance de revisión de la historia literaria hay una coyuntura especialmente fértil: tal es la administración que del pasado hace el siglo XVIII, el primero que organiza con sistema la institución literaria. Sobre este particular han versado muchos y buenos trabajos de las últimas décadas, trabajos en solitario a veces, en equipo en otras ocasiones, en cuya mención no puedo entrar aquí por no ser éste el lugar para pormenores bibliográficos.

Poner el foco en el siglo XVIII para la mencionada revisión historiográfica ha sido también coadyuvante para contribuir al análisis del periodo literario español que, tras las siempre celebradas apoteosis de la primera mitad del siglo XVII, se extendía con inciertos frutos literarios durante la segunda mitad de la centuria para prolongarse todavía en la primera mitad del siglo siguiente. Trabajos de investigación de los últimos 15 o 20 años han venido recorriendo los derroteros antes poco explorados que transitan el denominado Bajobarroco o Barroco

tardío y las generaciones de los llamados Novatores, en este caso con el autorizado respaldo de estudios anteriores en varias décadas.

En esa doble perspectiva va la aportación conjunta de este volumen, que atiende prioritariamente a la recepción de la literatura áurea —y en particular de la poesía, como corresponde a las investigaciones del Grupo PASO— en el periodo señalado en el título del volumen (el dilatado periodo que corre entre 1700 y 1850) como elemento nuclear en la construcción historiográfica, pero que también atiende eventualmente a la producción poética del mismo periodo, a veces en continuidad y a veces en franco rechazo respecto de las letras áureas. De ese modo, y por medio del análisis atento del proceso de recepción, varios acercamientos tienden a completar el mapa creativo y crítico dieciochesco.

En los dos trabajos que a modo de marco inauguran el volumen, Inmaculada Urzainqui y José Checa, desde la reconocida competencia de ambos en los estudios dieciochescos, sientan las bases de cuestiones que estarán en el entramado de todos los siguientes trabajos, a saber, 1/ las grandes aportaciones historiográficas del periodo según su particular recepción de las letras áureas y 2/ la cronología que sustenta las variaciones que se van produciendo en esa recepción a lo largo del siglo XVIII. En esta centuria resulta incuestionable el gran protagonismo que adquiere la poesía del Siglo de Oro, tanto por ser el fondo necesario sobre el que se proyecta el principal debate crítico en torno a la oposición clasicismo/barroco, cuanto por su capacidad modélica, orientada ahora hacia una pedagogía reformista y también utilizada como baluarte de defensa frente a los ataques infligidos por los extranjeros a la cultura y a la literatura españolas.

El repaso que hace Urzainqui de los tres recorridos históricos contenidos en los tratados de Velázquez, de Lampillas y de Andrés muestra a las claras la diversidad y la evolución de unos planteamientos que van desde la acusada intencionalidad clasicista y restringida que marca Velázquez hasta la apertura de compás en Lampillas, con una mucho más extensa nómina de poetas áureos, y en Andrés, que lleva a principios del XVII «el glorioso tiempo de la lírica española».

En esa misma intención de propiciar una lectura mucho menos monolítica de los fundamentos estéticos del siglo XVIII es esclarecedor el recorrido cronológico que Checa ofrece en dos etapas: la primera, que corre hasta los años 70 y tiene su voz programática en Luzán, está orientada a la construcción de un modelo poético basado en la literatura anterior de base clasicista; la segunda, a partir de la década de 1780, cuya voz más autorizada es Quintana, cifra ya sus propuestas poéticas en modelos del presente y las sustancia en una nueva estética «filosófica» comprometida con la realidad, motivo por el que se van marcando distancias respecto de la poesía clásica áurea por su falta de vinculación con el entorno social.

En relación con aspectos y elementos concretos de recepción de la poesía del Siglo de Oro en el de las Luces, se suceden varios trabajos, que van ordenados en este volumen en cuanto lo permite la (flexible) cronología de los asuntos tratados en ellos. Comienzan con el análisis realizado por Juan Montero sobre un curioso códice dieciochesco, el *Ramillete de Flores del Parnaso...* de 1714, custodiado en la Biblioteca de la Fundación Bartolomé March de Palma de Mallorca (y que Montero pone en relación genética con otro, las *Flores del Parnaso español...*, del fondo Rodríguez-Moñino de la RAE). La nómina nutrida de poetas que lo integran marca una cronología que arranca de 1600-1620 y tiene su centro de gravedad en la segunda mitad del siglo XVII, convirtiéndose en elocuente repertorio de un aficionado que en las primeras décadas del XVIII establece una recepción que ya no integra a los grandes maestros (Góngora, Lope, Quevedo) sino a sus descendientes, desde Ulloa Pereira, el más representado, a Bances Candamo. Otro testimonio de recepción que nos confirma el mismo desplazamiento cronológico del canon es el *Panegírico de muchos, envidiados de no pocos* (1755) de José Joaquín Benegasi y Luján, estudiado por Pedro Ruiz Pérez. Bajo la forma barroca de un extenso ovillejo de 620 versos y concebido como epístola preceptiva, el *Panegírico* ofrece una mirada sobre la poesía de los siglos anteriores de la que surge una concentración de nombres en aumento desde el ecuador del siglo XVI y con su nómina más nutrida en los nacidos ya en el